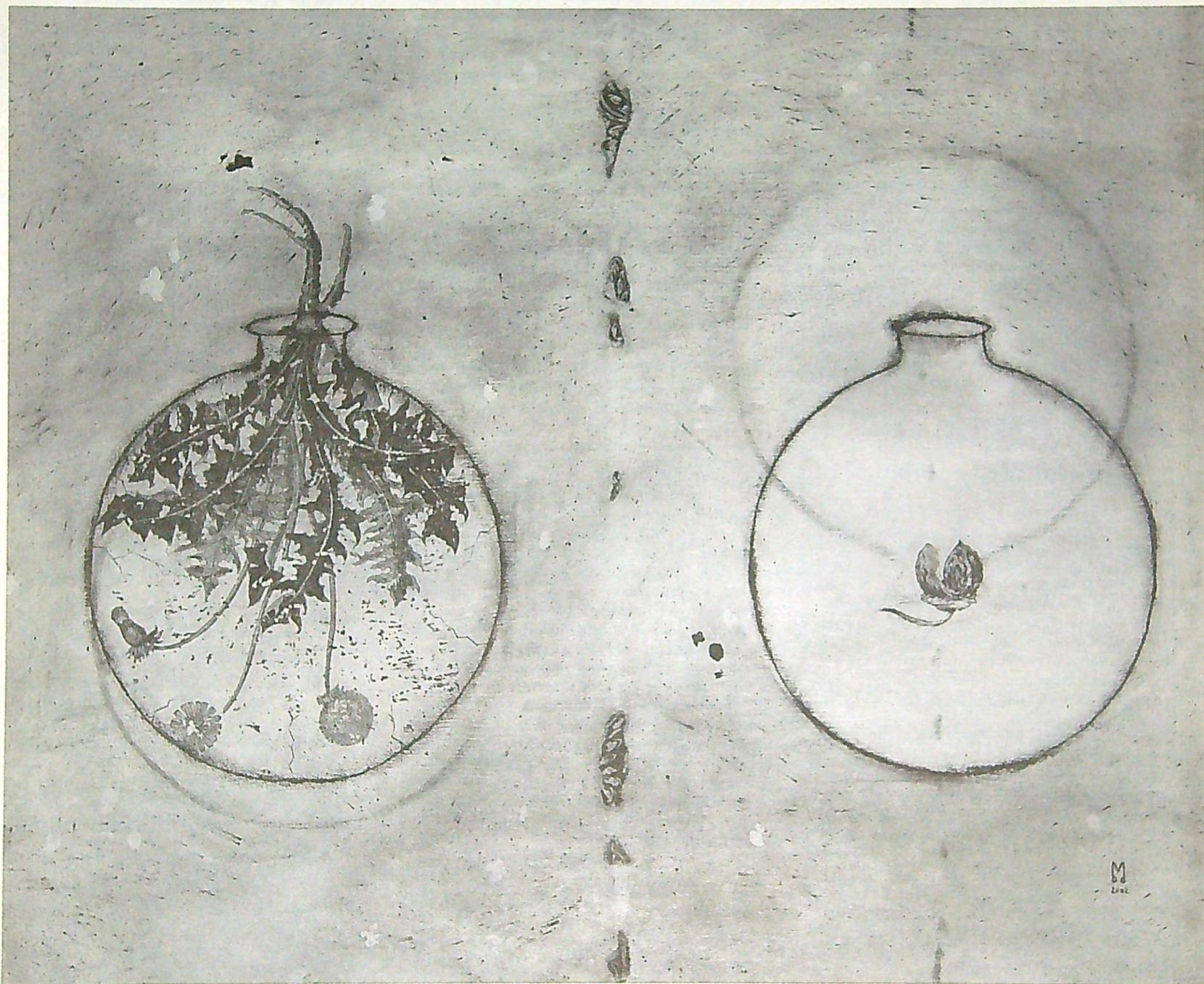


LA CUERDA

MIRADAS FEMINISTAS DE LA REALIDAD



EL PLACER DE SER MUJER

ENTRADA

Pág. 3

CUERDIONARIO

Pág. 6

LA PASEANTE

Pág. 8

Hacé lo que te plazca
Sin pelos en la lengua
Cuentos de Eugenia Gallardo

PROPÓSITOS DE AÑO NUEVO

La conclusión de 2007 coincide con la finalización de un mal gobierno, cuya oferta resultó ser un fiasco, dado que la consigna con *Berger ganamos todos* se convirtió en mantener los privilegios para unos cuantos y en reiterar prácticas de caciques oligarcas. Cabe recordar las actuaciones de quien fuera el presidente de la República cuando manifestaba su menosprecio por atender la problemática agraria o promover la vigencia de los derechos de las mujeres y los pueblos indígenas.

El gobierno saliente habrá escrito informes de su gestión con resultados exitosos, al igual que presentado discursos repletos de menciones de obras realizadas, pero lo cierto es que los cambios esperados para la mayoría de la población no se concretaron en los cuatro años del gobierno de la GANA.

Lo dramático del caso es que el ahora ex presidente y todos los ex funcionarios del antes partido oficial conservarán un manto de impunidad que los arropará como si la ética hubiera sido la guía de sus pasos. Difícilmente sufrirán sanción alguna por haber incumplido sus deberes en puestos públicos, utilizado cargos para beneficio propio y traicionado

a quienes votaron a su favor. Esta es una tradición perniciososa que sucede en Guatemala como en otros países. Aunque existan excepciones o chivos expiatorios, en general se ha hecho costumbre exonerar de la rendición de cuentas a quienes han gobernado.

Todo lo referido seguirá sucediendo mientras no exista un poder que vigile a quienes ocupan cargos públicos, que fiscalice todas sus actuaciones y tenga capacidad de revocar mandatos otorgados mediante el sufragio. En tanto se construye ese movimiento de la sociedad civil que rompa con los fueros cómplices del mal gobierno, los medios de comunicación no neutrales, con compromiso social, tienen el reto de ejercer la crítica sin complacencia ni retraso. Hay que vigilar que la gestión pública atienda problemáticas rezagadas, cuyas principales víctimas son niñas, niños, ancianos, jóvenes, indígenas y mujeres.

En Guatemala, con la llegada de cada nuevo gobierno existe otra mala práctica que es otorgar el beneficio de la duda prolongado, lo que ha llevado a disimular los cuestionamientos o aceptar sin exigencia cualquier acción aunque se trata de mínimos paliativos. En el imaginario social predomina la concepción

de ver a los funcionarios públicos como si tuvieran una aureola protectora de la crítica. Si el presidente de la República, cualquier ministro, diputado o alcalde lo dice o lo hace está bien, es lo posible, hay que aplaudirle y expresar el agradecimiento obligado, en lugar de caracterizar el ejercicio de sus funciones como un deber susceptible de ser fiscalizado y por el cual reciben jugosos ingresos.

En esta primera edición de 2008 que tiene lugar casi en los mismos días en que asume la presidencia Álvaro Colom, tras hacer extensivos nuestros mejores deseos al público lector, ratificamos nuestra convicción de continuar ejerciendo la crítica y contribuir a desterrar la ilusión de ver a los gobernantes como seres inmunes.

Consideramos pertinente precisar que si de algo sirvieran los propósitos de año, los del nuevo gobierno deberían ser: erradicar la violencia contra las mujeres, garantizar el trabajo digno y bien remunerado para todas y todos, así como hacer realidad el derecho a la alimentación y el acceso a servicios públicos en correspondencia a los abismales déficit que vive la población guatemalteca. ☞

Sumario noticioso

Un gabinete con muchos hombres ladinos

Tras conocer los nombres de quienes integrarán el gabinete de gobierno de Álvaro Colom, surgieron cuestionamientos por parte de distintos sectores de la sociedad civil ante la escasa inclusión de género y étnica. La abogada Hilda Morales, representante de la Red de la No Violencia contra las Mujeres, manifestó que *la falta de nombramientos de la población femenina en cargos de alto nivel es un retroceso y se incumplen compromisos internacionales*. Por su parte representantes de organizaciones campesinas esperan que para los puestos, que al cierre de esta edición están aún pendientes, se tomen en cuenta sus propuestas para lograr cambios reales.

Inicia el año con la muerte de una menor

Katerin Michelle Rodríguez de seis años, se encontraba jugando fuera de su casa cuando un apagón de luz fue aprovechado por los maleantes que la raptaron y luego le dieron muerte tras haber abusado de ella. La policía apresó a Sergio Alberto Cerdón, Selvin Eulalio Álvarez Ecuté y Jaime Estuardo Gaitán Roldán sindicados de este crimen. La defensora de la Niñez y Adolescencia de la Procuraduría de Derechos Humanos, Nidia Aguilar Del Cid, exigió que se procese a los responsables del ataque contra la niña e instó a las autoridades del nuevo gobierno a tomar medidas que prevengan este tipo de acciones contra la población infantil.

Aumentan las cifras y las autoridades poco hacen

De acuerdo con el informe "¡Ni una más! El derecho

a vivir una libre de violencia en Latinoamérica y el Caribe", presentado por la Organización Panamericana de la Salud, la violencia contra las mujeres se ha convertido en la *punta del iceberg*, tras los altos índices, el silencio de las autoridades, la tolerancia social y la impunidad. Datos de la Policía Nacional Civil revelan que en los últimos seis años en Guatemala, han sido asesinadas dos mil 909 mujeres. Debido a que las cifras han aumentado en América Latina, en este estudio se hace un llamado a los gobiernos e instituciones de los Estados miembros de la organización hemisférica para que tomen acciones y comprometan fondos públicos que contribuyan a erradicar la violencia contra la población femenina. Cabe señalar que un informe de la Secretaría Presidencial de la Mujer revela que de los más de tres mil casos de asesinatos contra guatemaltecas solamente se han realizado 100 juicios en contra de los agresores.

Reporte de violencia

Un informe de la Comisión Legislativa de la Mujer del Congreso de la República contabilizó 536 asesinatos de guatemaltecas de enero a noviembre del 2007. En diciembre 24 mujeres murieron en hechos violentos, según reportes de *Prensa Libre*, *Siglo Veintiuno*, *el Periódico* y *La Hora*: 13 por arma de fuego, cuatro con objetos punzocortantes, dos fueron lapidadas y una torturada. En cuatro de los casos no se dio a conocer la causa. Además tres resultaron heridas de bala y en una fue rescatada de plagio.

**COLOM TIENE UNA DEUDA CON LAS MUJERES,
PARA SALDARLA NECESITA HACERLES JUSTICIA.**



LA CUERDA
REVISTA PERIÓDICA DE LA CULTURA

CONSEJO EDITORIAL:
Rosalinda Hernández Alarcón, Laura E. Asturias, Myra Muralles, Paula del Cid Vargas, María Eugenia Solís, Anamaría Colifio K., Claudia Navas Dangel, Lucía Escobar, María Dolores Marroquín, Ana Silvia Monzón, Anabella Acevedo, Alejandra Cabrera, Verónica Sagbin, Jacqui Torres y Maya Varinia Alvarado Chávez

EDITORIA: Anamaría Colifio K.
CO-EDITORAS: Rosalinda Hernández Alarcón

REPORTERA: Andrea Carrillo Samayoa
DISEÑO: Alejandra Cabrera
DISTRIBUCIÓN Y SUSCRIPCIONES: Mirna Oliva, Betty Guerra y Mercedes Cabrera

EN PORTADA:
Crecimiento
María Dolores Castellanos

COLABORARON EN ESTE NÚMERO:
Andrea Aragón, María Dolores Castellanos, Rosina Cazali, Eugenia Gallardo, Ruth Piedrasanta, Lesbia Orellana, Werner Castillo, La Meche, La Calandria, Jill Repligle, El Bosco, Galería El Atico.

Los artículos son responsabilidad de quienes los firman. Está permitida, tolerada y estimulada la reproducción de los contenidos (siempre y cuando nos citen)

PRODUCE Y DISTRIBUYE:
Asociación La Cuerda
6a. Avenida 4-70 Zona 2
Condominio Morazán, Apto. 2-C
Ciudad de Guatemala 01002
Tel. (502) 2232-1699
Teléfax: (502) 2220-1380
Correo-e: info@lacuerda.org y lacuerda@intefnet.net.gt
Internet: www.lacuerda.org

El tiraje de esta edición es de 20,000 ejemplares.

SUSCRIPCIÓN: 11 números al año Q100*

LA PUBLICACIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE LA CUERDA SON POSIBLES GRACIAS AL APOYO DE



the GLOBAL FUND for WOMEN



Oxfam Gran Bretaña



helvetasGUATEMALA

EUSKO JAURLARITZA

GOBIERNO VASCO

ETXEBIZITZA ETA GIZARTE GAIETAN SABA
Gaietan Lanidularian Zuzendaritza

DEPARTAMENTO DE VIVIENDA Y ASUNTOS SOCIALES
Dirección de Cooperación al Desarrollo

Hacé lo que te plazca

Ana Cofiño K. / LA CUERDA

• Qué buen consejo! También es una excelente consigna, y más de alguna vez nos dicen eso en tono de amenaza, como quien dice *allí te ves*. Pero para los fines que La Cuerda persigue, esa indicación es muy importante porque significa también darse su lugar, apropiarse de su vida, tomar sus riendas. Hacer lo que te dé la gana implica seguir los dictados de tu ser para vos; decidir sobre tu presente y tu futuro, desenvolverte en lo que te atrae.

Las mujeres tienen poco espacio para disfrutar o para darse gustos. Los impedimentos son varios: no se creen merecedoras, no tienen tiempo ni fuerzas más que para el trabajo, escasean los recursos. La cultura patriarcal las condena a servir siempre a alguien, antes que a sí mismas. Se les ha inculcado que es pecaminoso gozar de sus cuerpos y su sexualidad. Muchos placeres nos han sido vedados, como aprender y hasta soñar.

Lo que entendemos por placer varía, según desde dónde se vea y cómo se viva. Entre las diversas culturas, los placeres son igualmente distintos, los gustos son moldeados según circunstancias, creencias, prácticas. Hay pueblos que disfrutan más la música, otros la comida o la meditación. Si nos dejamos llevar por los criterios del mercado, el placer está íntimamente ligado al comprar y al tener. Se venden objetos considerados de lujo y el mayor placer es acumularlos. Presas de un consumismo irracional, muchas personas padecen ansiedad y su placer queda endeudado. Si observamos los gustos de la población contemporánea, veremos que hay cambios notorios en relación a otros tiempos y lugares. Un ejemplo: las fiestas, concebidas para disfrutar, darse licencias, salir, van adquiriendo otros rasgos según los ambientes, las sustancias que se ingieren y la gente que participa.

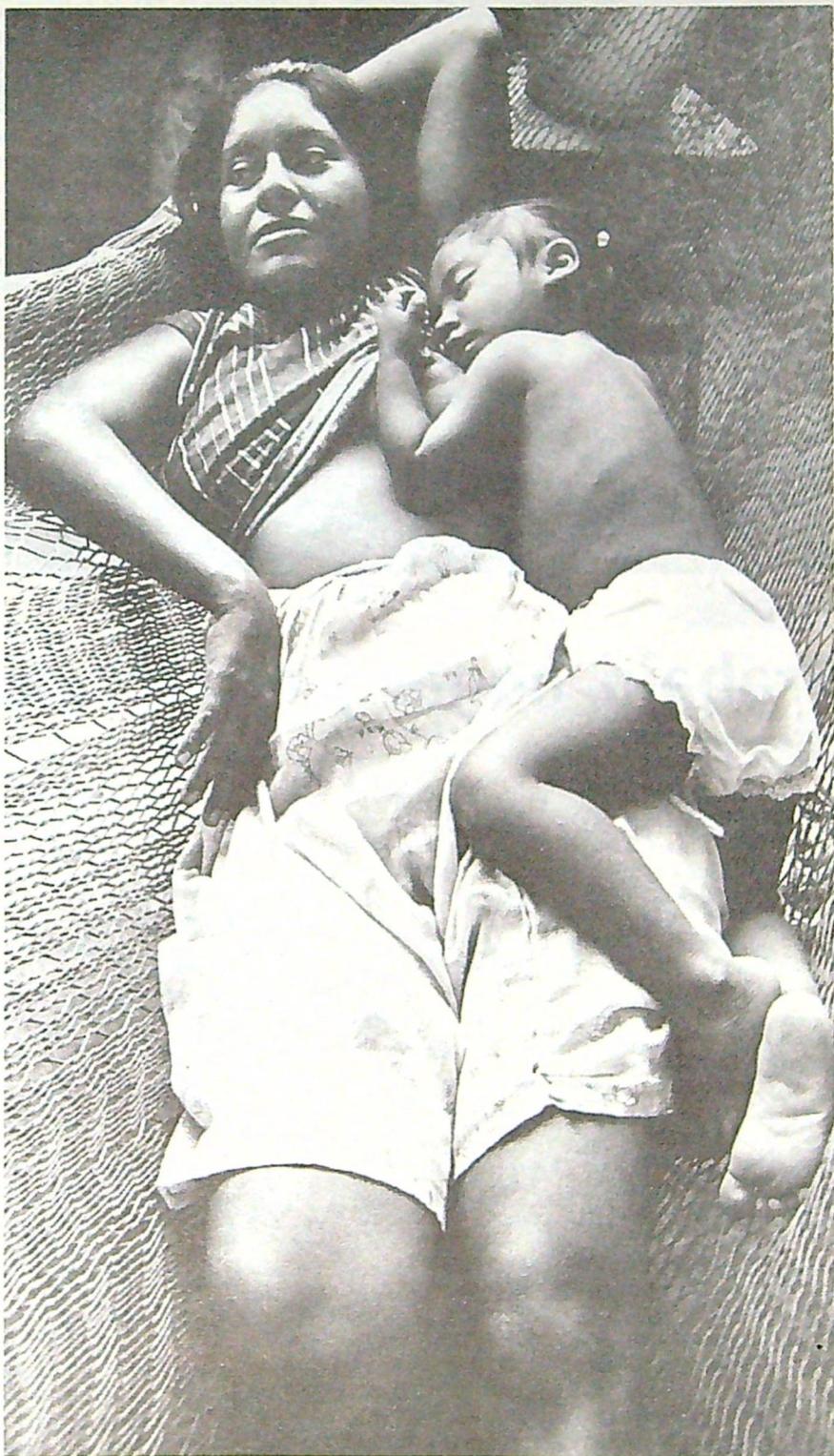
El placer de ser Una

Las mujeres modernas que han alcanzado su independencia y autonomía, quienes han cobrado conciencia de su situación de desigualdad, se preguntan si lo que hasta hoy les ha sido presentado como placentero, efectivamente les trae esa deliciosa sensación de bienestar. ¿Será cierto que la maternidad es el gozo más maravilloso? En asociación con el cuerpo y la sexualidad es importante leer y analizar teorías que plantean que las mujeres pueden gozar su cuerpo de otra manera que los hombres. En Guatemala, hablar del erotismo femenino es un tabú. Las imposiciones que el patriarcado ha hecho en ese ámbito de la vida han sido y son un referente opresivo que muchas veces nos impide relacionarnos como iguales. El poder también decide quiénes y cómo gozamos.

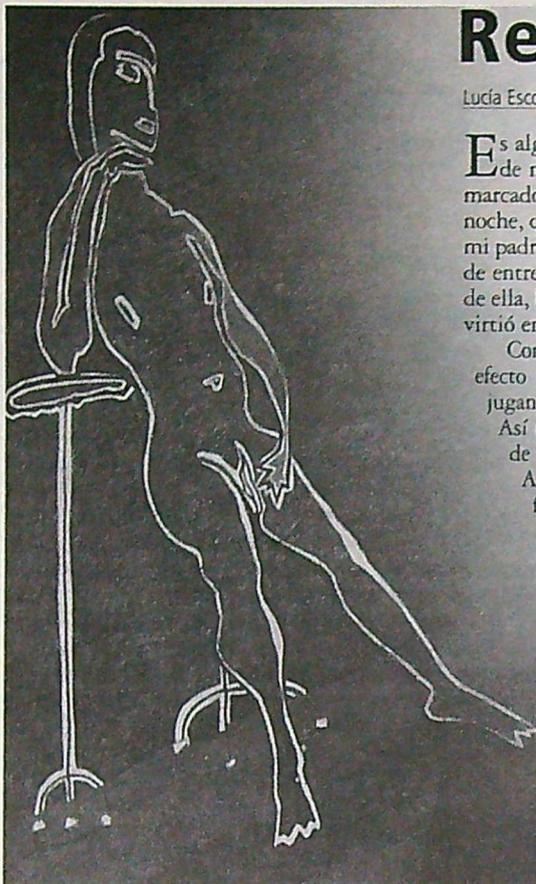
El disfrute va parejo con otras sensaciones: la excitación en unos casos, la paciencia en otros, el éxtasis o la calma. Maneras de obtener placer hay muchas, individuales y colectivas. La base para gozar, pienso yo, es la libertad. Si no podemos elegir cuándo, cómo y con quién hacerlo, somos esclavas, ya sea del sistema, de nuestros tutores o de nosotras mismas.

Hacer un examen personal de nuestros deleites puede poner al descubierto aspectos más recónditos de nuestra personalidad y condición. Muchas mujeres ignoran que tienen derecho al placer, otras sufren de culpa cuando se lo procuran y tantas más lo obtienen en dosis mínimas. La reivindicación de un goce pleno, seguro, que no dañe a otros y al entorno puede ser una forma de buena convivencia. Esto se puede alcanzar allí donde las necesidades básicas están satisfechas. No es raro entonces que algunas coincidamos en que contribuir a lograrlo, luchando en las arenas políticas, sea también una actividad que nos hace sentir contentas. El feminismo como propuesta política nos convida a construir sociedades donde el placer no sea un lujo de pocos.

Una actitud que nos parece atinada entre mujeres de distintas generaciones es la de aprender a disfrutar la soledad, a gozar de esa mismidad que encierra misterios y grandes sorpresas. Con ese poder aprendemos a conocernos, a decidir por nosotras mismas. Ese para mí, es un placer primordial. A partir de allí, podemos compartir nuestras alegrías, disfrutar las amistades, encontrarle gusto a lo que nos rodea, renovar energías y aumentar el caudal de lo que nos da bienestar. ♀



JUCHITÁN OAXACA, 1986, GRACIELA TURBIDE



PABLO TORRADO, LA MASTURBACIÓN. TÉCNICA MIXTA SOBRE PAPEL

Rebeldías

Lucía Escobar / LA CUERDA

Es algo que traigo arraigado desde siempre, desde antes de nacer, cuando sólo era un suspiro en el aire. Quedó marcado en mi inconsciente el día, o más probablemente la noche, que el método anticonceptivo falló entre mi madre y mi padre. Y contra todos los pronósticos y planes, me fugué de entre las sábanas de mi no destino y anidé en el cuerpo de ella, hace ya 32 años. Mi primera desobediencia me convirtió en la colada de la familia, la inesperada sorpresa.

Con los años, mi piel blanca fue guardando marcas del efecto del día en mí, recuerdos de las mañanas soleadas jugando en algún patio de casa, comiendo tierra y lodo.

Así me salieron las pecas, esos puntitos en la cara clichés de las picardías de *Pipi Lastrum* y *Daniel el travieso*.

Algo que un amigo definió como la firma de un destino feliz.

Luego todo fue buscar ese placer atrás de la sorpresa, de la trasgresión, de la adrenalina atrás de la aventura. Me encantaba romper las reglas absurdas que las monjitas del colegio intentaban ponerme como barrera contra la alegría y el desparpajo.

«Era que me dijeran no para yo decir sí. Era que me dijeran dale para ya no querer. Pero también era como un diablito, que me decía al oído que todo lo que prohibían mucho tenía un secreto escondido que no podía perderme.

¿Cuántos disgustos a mis padres por las llamadas de atención uno, dos y

tres, las matrículas condicionadas, la suspensión uno, dos y tres, la expulsión definitiva? ¿Cuántos reproches y sermones para que agarrara la onda y dejara de creer que la vida era un carnaval? Eran los tiempos en que me tenían terror los novios y las mamás de mis amigas, así como las suegras cuadradas de mis novios. Muchas veces me tocó pagar los platos rotos, propios y ajenos. La vida me suele cobrar todas las facturas y siempre les sube el IVA, aunque también me hace descuentos.

Mermelada de fruto prohibido

Y aun así, sigue atrayéndome la aventura que ofrece salirse del camino para olfatear alguna flor o seguir un conejo blanco que lleve un reloj y vaya muy de prisa. En divagaciones sigo esos sueños que me despiertan de la apatía, para lograr sacarle el lado positivo al impulso casi suicida que me impide desperdiciar una buena invitación a saltar los muros de colegios, casas y fiestas buscando obsesivamente algo abstracto y lejano pero que huele muy bien.

Es un gusanito que me persigue por fiestas interminables, me produce ganas de bailar hasta al amanecer y una atracción irremediable por las noches que nunca llegan a su fin.

Y en esos momentos de conciencias alteradas por el cansancio, siempre recuerdo la imagen paradisiaca de aquella primera mujer pecadora. La veo hoy dedicada a su empresa de mermeladas de fruta prohibida. Tentada la serpiente, tentada *Eva* y tentado *Adán*.

¿Quién se resiste a compartir un buen postre con un hombre que siempre anda desnudo? Sobre todo en el paraíso, donde hay tan poco qué hacer. ♀

Trabajo, hogar y organización

Jacqueline Torres / Periodista guatemalteca

Estas son algunas cosas que satisfacen a las mujeres rurales. Quizá algunas tareas coincidan con lo que en general las mujeres hacemos y reconocemos como satisfactorias para nosotras. Las adultas relacionan los placeres con el cuidado de los otros, mientras las más jóvenes con el esparcimiento y el ocio.

Paulina Culum, lideresa de la organización sololteca Estrellas Tz'utujiles, comenta que la vida de ellas transcurre entre los quehaceres de la casa, el cuidado de los hijos y el trabajo, que puede ser en la organización o en el campo. Sus satisfacciones, placeres y gustos están ubicados en esos ámbitos.

La entrevistada, quien se reivindica como mujer maya, dice que se siente satisfecha cuando junta el fuego muy temprano de la mañana, pone agua para el café y junto a su jarra, el comal para echar las tortillas.

Aunque muchas tareas son cargas, como levantarse temprano, ir al molino o lavar ropa, hay cosas que disfrutan. Tienen muy poco tiempo libre como para pensar en salir a caminar o simplemente descansar. En el caso de Paulina, saber que está enseñando a sus hijos varones los quehaceres de la casa y sentarse a la mesa a conversar con ellos para contar historias o hablarles de su experiencia como lideresa, le causa gran gusto.

Satisfacer la demanda de alimentos de las hijas e hijos está relacionado no sólo con sus luchas, sino con

sus alegrías. La vida en el campo guatemalteco se ha convertido en un acto de sobrevivencia debido a la falta de recursos como la tierra, herramientas y dinero para poder producir y con ello cuidar de sí y de la familia. Si no hay qué comer no hay tranquilidad. Por eso trabajar la tierra permite darle vida a la familia. Siembras hoy y estás segura que tienes comida para mañana. Todo esto lo comentan campesinas.

Trabajar para obtener recursos, mejor si es haciendo lo que les gusta, es otra manera de obtener tranquilidad, asegura Elena de Paz Cobo, lideresa de la Asociación Kumool: *me siento tranquila porque tengo un trabajo en el que estoy poniendo en práctica lo que aprendí durante la guerra y también tengo algunos recursos para mi familia.*

A Catarina Pérez, de la comunidad Asaq', en San Ildefonso Ixtahuacán, Huehuetenango, le gusta sembrar hortalizas para comer, se siente feliz cuando termina de tejer alguna pieza, al igual que cuando da comida a sus animalitos o después de obtener frutos de su trabajo.

Para las más jóvenes la historia es un poco distinta, en especial si han ido a la escuela. Algunas identifican sus gustos y placeres al poner en práctica en la comunidad los conocimientos de sus estudios como maestras, enfermeras o promotoras de salud. Además de ver esta parte, visualizan el esparcimiento. Salir a



FOTO: ANDREA CARRILLO SAMAYOA / LA CUERDA

pasear, tener tiempo libre, escuchar música, dormir, dibujar, pintar o compartir con las amigas, opinan María Guadalupe Domingo, Catarina Ramírez y María Morales, de Asaq'.

Hay algo en común entre todas estas mujeres, algo con lo que definitivamente sienten gusto y felicidad: participar en espacios políticos, organizar a mujeres y ser lideresas de la comunidad en la que viven. ♀

La emoción del éxito siniestro

Myra Murales / LA CUERDA

Cajero y estudiante de Derecho. La altivez entorna su rostro cuando cuenta detalles de sus cotidianos robos en el mostrador de un banco capitalino. Exalta la destreza de sus dedos para quitar billetes de los depósitos y tirarlos al piso, a donde no llega la mirada de los ahorrantes de aquellos populares barrios, sobre todo de aquel *viejo c...* que le cae tan mal. Con satisfacción repite la frase, el tono y el gesto petulante con que devuelve la boleta a los depositantes: *La cantidad está mala, reptala. Si quiere cuéntelo.*

Deshonestidad, clave del éxito

La falta de ética es tan vieja como la explotación. Lo preocupante es la promoción y la aceptación generalizada del éxito fácil y sin integridad.

El abandono del modelo de ética profesional, por ejemplo, puede apreciarse en el *blog* de Daniela e Ismael, autores de un trabajo sobre cómo a veces es necesario tener ética profesional y a veces no. Destacan que para lograr un éxito profesional no muchas veces tienes que ser ético ya que a veces en la profesión tenemos que ser algo que no somos. Si no sigieras la ética y tomas una decisión aunque afecte a los demás puedes llegar a tener éxito y seguir creciendo profesionalmente...

No es necesario entrar a la infinita Internet para corroborar esa tendencia. Hable con personas graduadas recientemente en Ciencias Médicas y le confirmarán que repitieron el Juramento Hipocrático sin cursar la asignatura de ética médica.

También puede encontrar mucho en la mayoría de manuales motivacionales para comerciantes.

Esta propensión dominante no surgió de la nada. El pedagogo Carlos Núñez destaca la hegemonía de la *'ética del mercado'*, la *'ética neoliberal'*: la de la competencia, el egoísmo, el abuso, el autoritarismo, la mentira, la violencia etc. *La que vivimos y sufrimos a diario y a todos los niveles, a veces como víctimas y otras como cómplices (conscientes o no tanto) pero a la cual nos vamos acostumbrando.*

Así, para hacer negocios grandes, medianos y chicos, obtener empleo o ascenso, conseguir pareja, amante, *traída* o *traído*, ganar exámenes, optar a un cargo público o influir en decisiones... para toda acción que conlleve un beneficio a quien la impulsa, lo que está primando es la versatilidad de la conducta como clave del éxito. *¡Pero eso es lo que vende!*, dicen algunos sobre la pornografía infantil.

¡Looser, looser!

En colegios de elite es frecuente que estudiantes de bajo desempeño y equipos deportivos no ganadores sean objeto del escarnio público que los estigmatiza como perdedores -en inglés, *of course*-.

La exacerbación de la competencia en ámbitos educativos y económicos ha promovido conductas individualistas y prácticas corporativas compulsivas para ganar a costa de cualquier consideración. Basta ver la repudiable publicidad de zapatos, que se mofa de la muerte de mujeres.

Ese joven cajero y futuro abogado del primer párrafo no nació deshonesto y cínico. Está orgulloso: su triunfo responde al paradigma de éxito y por eso lo goza y se vanagloria, como seguramente lo hacen los banqueros que estafaron a los ahorrantes del Banco de Comercio y Bancafé.

Descubrimientos y conocimientos

María Dolores Marroquín / Socióloga feminista, guatemalteca

Qué rico se siente cuando una descubre *algo, nos cae el veinte* o nos asienta una idea. Descubrir eventos de la naturaleza, de nuestro cuerpo y la vida se vuelve tan emocionante cuando llevamos un proceso de búsqueda e investigación propia.

Se siente delicioso devorar un libro que te abre la mente y el espíritu. Recuerdo la lectura de *La política de las mujeres* de Alicia Miyares y cómo fui entendiendo las razones y las relaciones entre mujeres. Sentí cómo se me quitó una venda de los ojos y de repente entendí muchas cosas.

Ese sentimiento de descubrimiento, esa búsqueda de satisfacer otras áreas de la vida es sublime también, incluso comparable con otros placeres.

Este regocijo de conocer, curiosear, experimentar ha sido limitado a las mujeres desde hace muchos siglos. A las primeras alquimistas se les quemó vivas culpándolas de ser herejes o brujas y la verdad es que simplemente se atrevieron a experimentar con las plantas, con sustancias que hasta ese momento no habían sido mezcladas para la creación de medicinas que atendieran ciertas enfermedades muy comunes en ese entonces.

Por otro lado, recuerdo cómo desde chiquita me dijeron que NO tocara mi cuerpo, que tocarme allí abajo era sucio, que era malo, que no era correcto. Esto por supuesto limita el conocimiento de nuestros cuerpos y sus placeres, nuestros puntos más sensibles y descubrir lo que nos gusta y lo que no. Lo bueno es que esa curiosidad pudo más que los regaños y ahora sé de lo bueno.

Esa curiosidad, esa búsqueda de salidas a las preguntas sin respuestas, ese deseo de experimentar, son gustos que cuando los desatamos nos llevan por lugares que a veces ni nos imaginábamos. Pero esto requiere de momentos y espacios para estar solas. Significa darnos tiempo para ver la naturaleza, estar con nosotras mismas, pensar, soñar y darle rienda suelta a la imaginación.

El cuestionamiento, la duda y la curiosidad son los motores del conocimiento. Son la fuente del saber y la motivación para que las personas queramos aprender y profundizar en lo que sabemos. Es cierto que a las mujeres nos cuesta tener momentos a solas o para realizar este tipo de acciones, pero no por eso dejamos de hacerlo. Estamos en la búsqueda, a veces no para nosotras mismas sino para los y las otras.

Atrevemos a descubrir nuestros gustos y las cosas que nos parecen importantes es vital, sondear por esos espacios ocultos, por ejemplo, pensar en hacer fórmulas matemáticas que ayuden a entender las cuotas de participación de las mujeres o que nos permitan mejorar una receta de comida es igualmente apasionante.

El punto está en hacer del saber, no por la fuerza de los libros sino hacer del propio saber y de su búsqueda un proceso placentero, reconfortante y alegre que nos llene y permita ser más nosotras.



ILUSTRACIÓN: LA CALANDRIA

Sin pelos en la lengua

Andrea Carrillo Samayoa / LA CUERDA

Desde cosas básicas y cotidianas hasta utopías de cambio social, las mujeres tienen placeres que gozan de diferentes maneras. Algunas hablan de ellos a calzón quitado y otras se ruborizan un poco, pero al final confiesan lo que más disfrutaron en la vida. Cuando se trata del deleite, la culpa o el remordimiento se diluyen, así lo constatan las entrevistadas. *La vida sólo es una como para negarse la posibilidad de saborearla. ¡A la mierda con los prejuicios, las normas y los estereotipos impuestos!*, dice una voz categórica.

Reconocer lo que nos agrada resulta valioso porque es lo que nos genera bienestar, satisfacción y alegría. Aquí no hay detalles de nombres ni edades, únicamente están las opiniones de mujeres residentes en la capital, algunas con quienes conversé por primera vez y otras no. Da gusto saber con qué y en dónde ellas encuentran sus momentos de regocijo.



FOTO: JILL REPLOGE

Más allá de los placeres de la carne

El acto de orinar siempre me causa un pequeño placer. Estornudar también, porque siento como que sacava el 'chamuco' que llevo dentro.

No hay nada como no tener que preocuparse por la comida y el cuidado de los demás, eso sí que lo disfruto.

Para mí es algo tan sencillo como usar un calzón de algodón y no uno de esos con los que a una le suda hasta el alma.

Un placer sería acostarse en la playa y ver el horizonte sin temor a que te roben, violen o te maten.

A mí me da gusto cuando vendo toda mi mercadería y no regreso con carga a la casa, porque eso significa que voy a tener con qué darle de comer a mis patojos.

Quitarme los zapatos después de un día de trabajo. La verdad es que no me gusta estar con los pies apachurrados y sudados.

Sentir una sensación de bienestar después de que una ha hecho ejercicio, se ha bañado en el sauna o ha desintoxicado el cuerpo, alimentándose con frutas y comiendo cosas sanas durante un par de días.

Comer lo que más me gusta sin el remordimiento de las calorías o los rollitos de más.

Viajar. Con maleta en mano en avión, por bus o a jalón y si no se puede, también es muy bueno hacerlo con un buen disco y un buen puro.

Leer algo que me gusta y no los textos que dejan como tarea.

Habermé divorciado, después de tantos años de martirio y sufrimiento.

En la alcoba

Dormir es una de las cosas que mayor satisfacción genera y si es más de cinco horas sin interrupción de ronquidos, pelea de sábanas o gases lacrimógenos, es aún mucho mejor.

Meterme en las chamarras y despertar con los ojos 'pupusos' y la cara arrugada (no de vieja, sino de tanto pernoctar).



FOTO: ANDREA CARRILLO SAMAYOA / LA CUERDA

Tener un buen orgasmo y todo lo que me hace sentir elevada.

El sexo, pero específicamente dos cosas: la penetración con un buen preámbulo y las fantasías (me gusta imaginarme cosas).

Dormir al lado de la mujer que amo, así abrazadita, despertarme y desayunar bien. Definitivamente es dormir, comer y estar bien acompañada.

Con control en mano, con una buena taza de café y un par de almohadas, tirarme a ver televisión toda una tarde sin tener que preocuparme del trabajo, los platos sucios o la comida de la prole.

Una calentura de aquéllas y una buena cogidita, eso es placer.

Descansar sin que nadie me joda ese momento de paz y tranquilidad.

Me gusta hacer el amor con amor, cuando quiero y con quien quiero. Nada a la fuerza.

Saber que voy a dormir sola y que tengo el cuarto para mí nada más, porque comparto la habitación con una de mis hermanas.

Cuando hace frío por las noches, poder darme calorito con el cuerpo de otro.

De la vida profesional y otros espacios

Me da placer reivindicarme como mujer y el trabajo que hago porque considero que estoy luchando para que las cosas cambien.

Tomarme una cerveza bien fría con la mara. Reunirme con las cuatas para contarnos cosas y chismear.

Para mí es placentero crear redes entre mujeres y gritar lo que somos, lo que pensamos, nuestros ideales. Pero también bailar, disfrutar la vida y poder reír. Aprender, porque me da poder.

Participar y expresar mi descontento con el sistema. Hacer pintas y expresar lo que llevo dentro, con lo que estoy en desacuerdo.

Romper con lo establecido. Retomar la cuestión lúdica y por ahí decir y ser lo que quiero.

Lo erótico como poder. Los espacios entre mujeres y la posibilidad de transformar cosas, eso me da un placer impresionante y me revive, igual que el que vivo en la cama.

Lograr expresar lo que siento cuando creo y quedar satisfecha con lo que he hecho.

Ab, cuando recibo mi cheque de fin de año y tengo la oportunidad de finalmente darme un gustito y complacerme, comprándome algo de ropa que me gusta o invitándome a una buena comida luego de 12 meses de trabajo.



FOTO: ANDREA CARRILLO SAMAYOA / LA CUERDA

Crónicas del placer sentimental

Rosina Cazali / Guatemalteca curadora de arte



PIEL. PERFORMA: REGINA GALINDO

En 2005 asistí a un encuentro sobre género. Mi ponencia se centraba en las prácticas contemporáneas realizadas por mujeres. Sexualidad frontal, dolor y angustia son sólo algunas de las características que sobresalían en el recorrido de las imágenes. Todas eran obras de artistas que reflejan el drama de la existencia en la actualidad, su forma de ver el mundo y de activar su apuesta política. Hasta ahí todo bien. El límite de lo tolerable lo marcó la proyección de la acción titulada *Himenoplastia*, de Regina Galindo. Es esta una performance tremendista, donde la artista se somete a una reconstrucción de su propio hímen. Teresa, feminista aguerrida, pero pálida por la impresión, replicaba que no se reconocía como mujer en estas imágenes. Con una defensa impecable señaló que el feminismo había recorrido un largo camino como para aceptar estas formas de denigración legitimadas como arte. Yo sólo alcancé a decir que, como espectadora y crítica, el esfuerzo estaba dirigido a traducir, a poner en palabras lo que las artistas nos están tratando de decir, como creadoras y pensadoras.

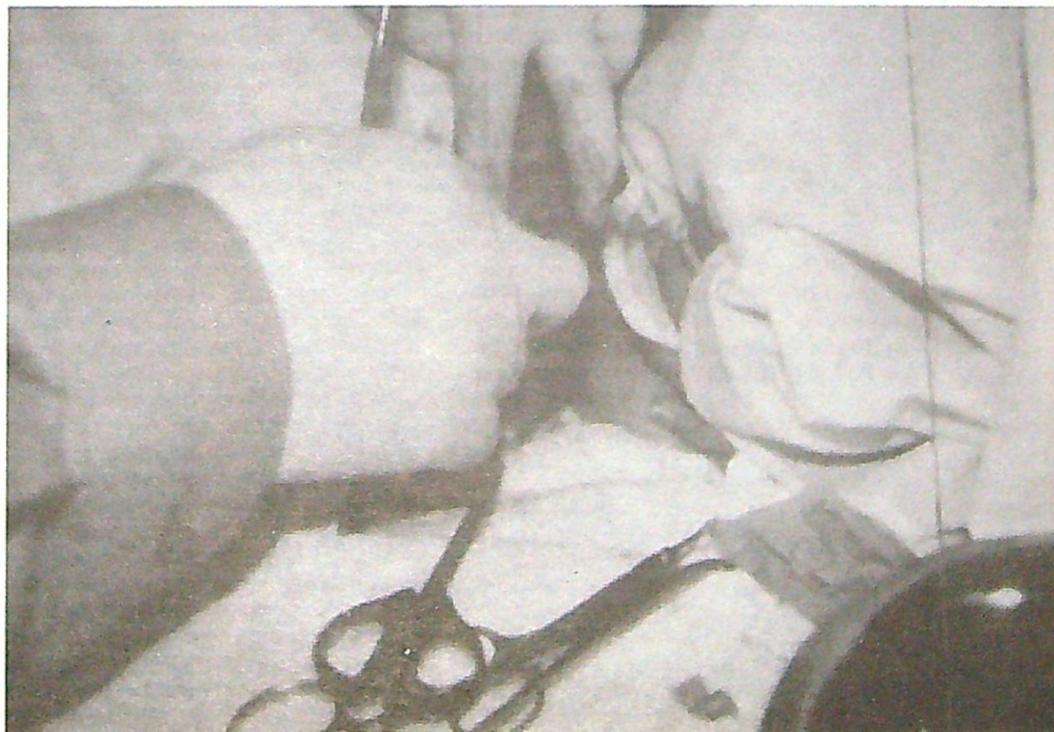
Como generalmente sucede en estos desencuentros, el tiempo pasó y sólo hasta ahora creo tener una respuesta más o menos coherente, donde arte y feminismo no pasan de ser ideas sueltas si no logramos reactivar sus relaciones. Sabemos que la estética ha sido comprendida como la teoría del arte y la belleza, y que, desde los inicios de la modernidad, introdujo una reacción contra el concepto tradicional de belleza que fue imparable. Pero me temo que el feminismo, al no acompañarle en su totalidad, mantuvo una relación con la estética pero desde su concepción tradicional. Además, en esta división de intereses, el feminismo estuvo por muchos años marginado de las discusiones del arte. Era casi imposible encontrar a artistas que asumieran el feminismo aunque a todas luces se beneficiaran de su pensamiento. Sólo en los últimos tiempos, a través de la aparición de artistas que han introducido los temas de género en sus obras, se ha renovado el interés por las herramientas teóricas del feminismo. Sin embargo, este feliz reencuentro ha sido tímido, a medias: generalmente es asumido -o improvisado- por críticos o curadores y difícilmente desarrollado por el pensamiento feminista en particular.

Este es un divorcio con muchas caras. Como resultado, el feminismo en nuestros países no encuentra una empatía genuina con la vorágine de cambios por los que transita el arte. Al punto que es citado como anécdota, exento del compromiso por aportar una reflexión crítica, lo cual es como visitar una exposición durante un paseo dominical. Como forma de filiación, el feminismo se reconoce en una estética apta para feministas. La sobredimensión y acogida de los referentes artísticos que emanan de Frida Kahlo por muchas feministas es tal vez la imagen que mejor describe este concepto. En otra rama del mismo tronco, en la práctica de la solidaridad y la construcción de espacios para las mujeres, es muy difícil asumir el ejercicio de la crítica y discernir entre obras que sólo se enuncian desde su feminidad frente a obras que ejercen su aporte desde un ángulo más informado y puesto al día con los movimientos del arte actual. Llegamos al extremo que nos cuesta expresar ligerezas, como por ejemplo que hay poemas de Gioconda Belli que entran al salón de la cursilería sin problema. Antes del esfuerzo que supone una crítica necesitamos de su emblema. En general nuestro feminismo se conforma con una percepción sobre el arte -hecho por mujeres, sobre mujeres- que estimula un placer sentimental.

En un plano cultural más amplio, solemos estar a la defensiva frente a los productos de masas, principalmente los que promueven estéticas que nos han sido heredadas como producto de lo patriarcal.

El ejemplo clásico es *Barbie*, su prole y todo lo que emane de su relación con la belleza. *Barbie* determina un arquetipo, pero, en su insistencia machacona, no hacemos más que contribuir a su perpetuación. A veces me pregunto si no estamos a punto de estimular un tabú en cuanto pisamos los terrenos de los placeres que estimulan la moda, la cirugía plástica, la publicidad, la farándula o el maquillaje y nos resultan incómodos. Para el caso, pienso en la revista francesa *Elle*, la cual fue fundada en 1945, y dirigida por la escritora y periodista Françoise Giroud, lo que le dio la credibilidad para que colaboraran escritoras de la talla de Simone de Beauvoir y discutir tópicos tan complejos para la época, como tomar la píldora y el aborto. Y cómo relacionarlos de manera inteligente con eventos aparentemente triviales, como el uso de la minifalda o tomar el sol sin la parte superior del bikini. No asumir este inconmensurable abanico de temas -y estéticas- fácilmente nos deja sin argumentos. Desarmadas.

Mi respuesta a Teresa puede ser una caja de Pandora o no. De repente el dilema es muy simple y reside en preguntarse si realmente, a partir de nuestros feminismos, propiciamos una separación inconsciente entre las estéticas que reconocemos como aprobadas por el feminismo y las otras. Para mí supone un placer intelectual preguntarse este tipo de cosas. Es el placer de sacar al feminismo de vacaciones para hacerle toda clase de preguntas. ♀



HIMENOPLASTIA. PERFORMA: REGINA GALINDO

Cuentos de Eugenia Gallardo

El regalo del tiempo

Que el tiempo es un regalo, dicen. No hoy, lunes. Me pesa este tiempo en que todos se ponen de acuerdo para ponerse serios y aplacar las culpas del disfrute del sábado y del placer del sin-oficio del domingo. Sábado... domingo... esos sí son regalos el tiempo y el lunes los tengo que pagar.

Pero hoy me niego a pagar. Hoy no soy eficiente. Hoy celebro que todos están serios y me río en mis adentros porque solo las locas se ríen en sus afueras y yo soy señora cuerda. La risa la llevo por dentro. Por fuera llevo las arrugas, el seño fruncido, la dignidad de mis huesos anchos, el paso altivo de *sálvese quien pueda* porque si no, regaño. Y muestro las canas, que no son muchas, las suficientes para no parecer decrepita, solo respetable.

Cuando esté decrepita me reiré por fuera en los lunes y mi risa tendrá etiqueta elegante de alguna demencia inofensiva. Me reiré en mis afueras. En mis adentros llevaré el llanto del duelo anticipado por mis próximas exequias y el terror de enfrentar el hecho de que en la distribución del regalo del tiempo ya no estaré en la lista.

Promesas

Mi vientre era promesa, promesa que crecía, que me deformaba, que me daba náuseas primero y la sensación de alas de pajarito en jaula insuficiente, después. Solo una promesa. Y preparé la cuna de la promesa y sus vestimentas reales y cuadros con gatos para que conociera la belleza desde el primer día. Pero era solamente una promesa y yo me decía que me la creía y yo me decía que no me la creía. A mí, infeliz criatura golpeada por todos los costados, raspada una y otra vez en el vientre, agredida por mano masculina y palabra femenina, abandonada por estorbosa niñez impertinente, culpada por una muerte accidental y otra suicídica: ¿a mí se me iba a cumplir una promesa que se sentía como dos corazones latiendo cada uno a su aire?

La promesa se cumplió un 29 de junio. Se cumplió con creces, con formas redondas y piel aceitunada y cabeza prominente y llanto de gatito necio y ojos diciendo *se los robé a mi padre* y boca golosa y aires reales de dueña y señora de mi vida. La segunda promesa se cumplió un 15 de abril y no fue sorpresa: había dejado atrás mi incredulidad de primeriza. La de formas angulosas y piel dorada y llanto teatral y presencia de *el mundo es mío* y nariz robada de la madre me encontró graduada de madre hecha y derecha observada por unos ojos de tres años que aprobaban mis movimientos.

Criaturas

Somos los soñadores del gran repartidor de sueños. Los payasos recipientes de unas risas que no saben dónde meterse. La forma del sombrero, el pretexto de las sombras para que luz y oscuridad no se encuentren porque se odian. Somos polvo que sacude al polvo porque no está bien visto en sociedad a menos que sea polvo de crematorio. Somos insectos con piel de lobo, ojos de pez recién pescado y alma de gota insidiosa. Somos mar callado con mareas reguladas por relojes castrantes. Y sangre; somos viscosos por dentro y arrogantes por fuera, espejos tercios de reflejo antojadizo. Y uñas; somos uñas para pelar naranjas con cuchillo. Y dedos; veinte dedos con sólo dos que señalan porque los otros son cobardes. Somos la suprema creación. La suprema creación de lo imperfecto.

Inventario de mis alegrías

Andrea Aragón / Fotógrafa guatemalteca

Olor a pasto mojado, el caramelo de un flan hecho en casa, el olor dulce de su piel, la sonrisa de mi abuela materna, la limonada fría de mi tía abuela, las navidades de mi niñez, la sabiduría de *Mafalda*, las comunidades rurales y el ruido que despiden por las tardes, mezcla de ladridos, gritos de niños y bullicio de gente en la calle.

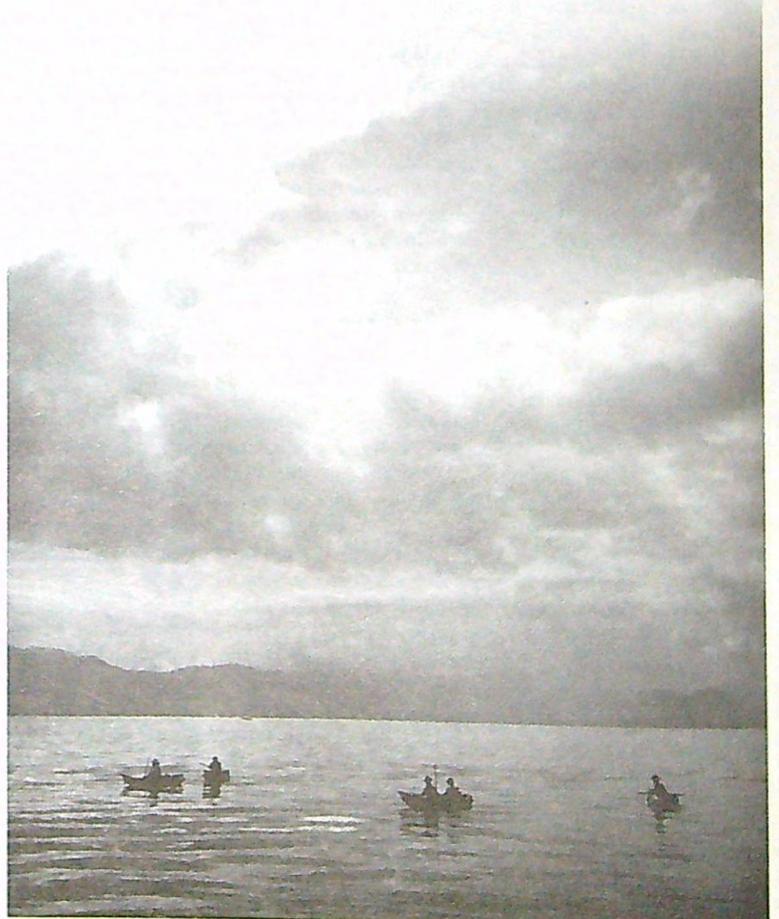
Las zanahorias recién cortadas y empacadas apretaditas en costales rojos, las crepas con nutella, sus ojos verdes cuando me miran y las chapitas de Sofia cuando salta cuerda. Los ejotes envueltos en huevo, el mar revuelto y sus sirenas, las calles mojadas de Paris y el muelle de San Marcos la Laguna.

Las casitas de adobe, un buen guacamol, el olor de los libros y las tortolitas. El sonido de fondo de México DF, el olor a lavanda de Provence, las comadronas y los poemas de Ak'abal.

Despertar los domingos, la Simeón Cañas, la comida Tai de Atitlán, las papalinas con barbacoa, la luz de noviembre, las pláticas con la Dufourq, las películas con las que lloro y las mariposas.

Los mensajes que deja mi mamá en el celular, los ojos felices de Juan Ignacio, la nariz comestible de Luis Fer. Ponerle las bombas al árbol, dormir cuando estoy cansada, las fotos de Miguel Río Branco, las tardes en la línea, los circos viejos, las pantuflas usadas, el imaginario popular.

Es tan poco lo que realmente requiero para ser feliz un ratito, tan poquito, tan poquito que me paso buscando sin verlo. ☺



PIE DE FOTO: VISTA DESDE EL MUELLE DE SAN MARCOS LA LAGUNA, ATITLÁN.

Momentos

Ruth Piedrasanta Herrera / Guatemalteca antropóloga

a)

Proximidad
tibia, labios suavemente delineando sobre el cuello una clave de ilusión, de promesa, de fluidez

Ensayan las manos variaciones sobre el teclado de la piel y oleadas se desprenden invaden el cuerpo, olvidan el derredor dan vueltas

El mundo pertenece a dos, es dos, luego uno, luego dos y así el juego sigue

La danza ha dado inicio: de un gesto se pasa a otro y a otro y así el movimiento se instaura, sigue la cadencia del amor, cuando todo se inflama, rezuma un calor creciente, ambicioso, sediento, cuando la exploración del otro tiene dos pares de ojos que se cierran para dejar llevarse por el mar de los sentidos y mientras los cuerpos se anudan y desanudan, se trasladan, conducen, llevan y traen algo en lo que cada uno se convierte sin remedio, sin freno ni control

Y cada uno se pierde, dichoso... y se vuelve a encontrar tiempo después mirándose a los ojos como si se tratara de seres nuevos, perdidos y reencontrados con un ademán de sorpresa y un delicado rubor en las mejillas

b)

Pasos, un sendero... en el trayecto un olor, profundo, delicioso, que todo lo toma, que todo lo invade, que nos penetra como un espíritu, al alma y permite a la memoria reaccionar y disfrutar a los sentidos es algo tan impalpable y poderoso, tan de aquí, tan de otro mundo.

Pero la evanescencia tan pronto está, como se desvanece, tan pronto impregna, como desaparece y ¿quién pensaría que una flor puede ocasionar tal efecto?

c)

De la constancia, la habilidad, el saber hacer que se heredó y se despliega sin pretensiones, con ánimo nutritivo, de encuentro y fiesta o sólo por el gusto de preservar la especie, entre otras cosas. Uno puede disponer primero del gusto de hacerlo,



EL JARDIN DE LAS DELICIAS. EL BOSCO.

de los preparativos, de ir encontrando los ingredientes adecuados, de repasar la receta a fin de no olvidar el procedimiento: que si batir, que si sazonar, que si cortar en finas partes, en trozos gruesos, en rebanadas, que si sofreír o marinar, que si dejar unos minutos con una cobertura a fin de encerrar el calor o bien permitiendo escapar los vapores que llaman y agitan el apetito.

Y la llamada para acudir en familia, en pareja, entre amigos.

La mesa dispuesta, la mesa que a todos nos une en un rito diario, que no por repetido y necesario deja de producirnos gusto. Y mientras las viandas, humeantes son servidas unas luego de otras, el sabor se nos empieza a meter en la boca, y nos calma los reclamos del hambre, tan exigente, mientras que a la vez, nos permite disfrutar eso que se desprende de aquel conjunto, que se topa y diluye en el paladar, y

nos provoca un verdadero disfrute y nos calla o nos pone comunicativos y conversadores, mientras se suceden los trocitos, las cucharadas, los líquidos que calman la sed.

¡Dese por satisfecho pues!

d)

El desarrollo de una idea, su exposición coherente, organizada, los argumentos empleados, el lenguaje preciso que pone en relieve los matices, muestra la complejidad, sus relaciones... que más da si se trata de una lectura o un debate, análisis al fin que nos permite conocer, descubrir una perspectiva distinta de nosotros, del mundo, del universo entero.

Después de todo, ¡es tan placentero saber!

El poder de la ignorancia y el conocimiento

Lesbia Oliva de Orellana / Psicóloga terapeuta para víctimas de asalto sexual

Emprendo una nueva faceta en mi vida, escribiendo artículos para que la gente de mi amada Guatemala pueda tener el *poder del conocimiento* en el tema del abuso sexual. Así queridas y queridos compatriotas aquí les va un poquito para que alimenten ese poder en sus vidas.

Aquellas personas valientes y decididas que dispusieron leer este artículo en lugar de ignorarlo, se preguntarán: ¿Cómo que el conocimiento y la ignorancia dan poder? Pues muy fácil, los guatemaltecos vemos en los periódicos y escuchamos en los noticieros las pesadillas, las consecuencias, incluso las muertes de hombres, mujeres y niños víctimas de abuso sexual, pero de ver y escuchar las noticias no pasamos. Sí, así es lamen-

tablemente. En nuestros hogares no se habla claramente de este tema, porque se considera algo vergonzoso, penoso, por lo que rara vez las madres y padres de familia toman tiempo para instruir a sus hijas e hijos sobre lo que es este horror, este mal que asesina en vida. Hablo del abuso sexual que es tocar, introducir, manosear, frotar los órganos genitales y los pechos de una persona (hombre, mujer, niño, anciano) y ocurre sobre la ropa o sin ropa.

Abuso sexual también es obligar a una persona a practicarle estas cosas a otra persona. Las armas preferidas de los abusadores son: amenazas, fuerza física, chantaje emocional o económico, falta de confianza y comunicación en la familia y con los padres, pero

su mejor arma es la ignorancia de la víctima sobre el tema. Esta ignorancia da poder para que ocurran más casos de abuso sexual.

Mientras la responsabilidad de instruir se quiera dejar a las escuelas, y en los hogares guatemaltecos el abuso sexual siga siendo un tema tabú, aumenta el poder del abusador y las posibilidades de que suceda. Haga su parte y preocúpese de tener buena comunicación en su familia, continúe alimentando el poder del conocimiento que ha empezado a recibir, buscando información en Internet, libros, etc. La importancia de este poder radica en que podría poner a salvo la vida física y emocional de alguien más o incluso lograría salvar su propia vida.

En relación con el abuso sexual infantil es muy lamentable que no existan leyes en Guatemala y más aún, que no exista el interés de las autoridades del gobierno por proteger realmente y con hechos estos abusos, pero mientras ese milagro sucede en Chapinlandia, tú alimenta el poder del conocimiento y te prometo que no te arrepentirás.

Escribo con nostalgia por la lejanía de la tierra amada, pero con alegría para la gente de mi querida Guatemala, desde la ciudad de Seattle, estado de Washington, en Estados Unidos. Con mis mejores deseos para la gente de mi querida Chapinlandia. ☸



Foto: AMC

Paz, historia y actitud

Werner Enrique Castillo R. / Político guatemalteco

Hablar de paz, dialéctica-mente implica hablar de la guerra, pero no es necesario referimos a los conflictos que en diversas magnitudes se desarrollan, hablamos también de manifestaciones mucho más aterradoras, cruentas y desoladoras que ameritarían un apelativo mayor. El hambre, sus orígenes y consecuencias; un sistema político-económico que manifiesta y reproduce sus mismas contradicciones; coyunturas de exclusión y discriminación racial y de género, en fin, un sinnúmero de dolencias que pintarían un panorama difícil, más aún si al verlas nuestra sociedad no se inmuta o asombra. Convivimos todos los días con alguno o muchos de estos males heredados del *otrotra vergonzoso* pasado nacional, un pasado que pocas alternativas promete de futuro y que nos sitúa ante la obligación de decidir qué huella generacional queremos dejar registrada en la historia patria y cómo asumiremos de manera individual el papel que nos toca desempeñar.

Asumir la tan ansiada *paz* por supuesto implica la ausencia del conflicto, pero también correspondencia, tolerancia, cooperación y principalmente solidaridad. Todo ello no sólo con carácter ideológico sino práctico. Para objetivizar ese anhelo y llevarlo a un plano concreto, se debe llegar a un punto que promueva a todo nivel la recuperación de la *memoria histórica*, que no requeriría más en su inicio, que de un análisis profundo del cruento pasado nacional, para posteriormente caer en el plano de la revitalización y deducción de responsabilidades y concluiría con el vital paso del resarcimiento dentro del desarrollo económico-social (para algunos post-

capitalista) y en su caso, si se ajustara, a la actual inequidad neoliberal.

Necesariamente, entonces, debemos hablar de aquella historia sin uniforme, aquella que es cruda, fuerte y verdadera, que sin mascaradas nos presenta la vida desde una óptica como un arte de la sobrevivencia y, desde otra, como una ciencia de la explotación. Debemos dejar de concebir a la historia como una simple gama de sucesos desencadenados en el desarrollo de la humanidad, pues es algo dramático que afecta nuestro desarrollo dialéctico como sociedad humana. En nuestras condiciones una visión más allegada a la realidad no debería de apuntar acaso a determinar ¿qué historia conciben las y los indígenas al terminar la jornada y soltar el mecapal? o ¿qué historia es aparente para el obrero al regresar a casa? más aún, ¿qué expectativas históricas se avizoran para el grueso del conglomerado social?

Debemos entonces reconocer e identificar mediante una amplia base de observación la trama y el contexto de nuestra realidad por muy caótica que se presente, a fin de llegar al reconocimiento panorámico de los hechos, situación que nos redituará en el aprendizaje del pasado como insumo en la determinación de nuestro futuro, sin lugar a dudas complicado, pero seguro en función de llevar a buen fin un proceso de estas magnitudes. Ello implica ser actores activos en esta tarea titánica que primordialmente se manifestará en un cambio de actitud a nivel nacional que promueva las condiciones necesarias y patentes así voluntad en torno a elevar la expectativa humana de la población guatemalteca -en su sentido más amplio- dentro de esta experiencia de paz. ☸

Llamado a la NO violencia

Fotos Andrea Carrillo Samayoa / LA CUERDA

Tras una año de tanta violencia (más de 500 asesinatos, cientos de heridas con armas de diferente tipo, miles de agresiones sexuales y millones de golpes, insultos y malos tratos) siempre es oportuno tener presentes las demandas coreadas en la marcha del pasado 25 de noviembre. Recordemos una de las acciones efectuadas en esta capital, en la que voces femeninas exigieron al nuevo gobierno el respeto a sus derechos, tan relegados por la administración anterior.



Epílogo: Aún en el Día Internacional de la NO Violencia contra las Mujeres, no faltó el hombre agresivo que en esa actividad lanzara su taxi contra dos de las manifestantes. Por eso, no importa el mes ni el día para insistir en rechazar cualquier acto violento.



Representante indígena y mestiza

LACUERDA

A través del voto secreto y con papeletas, 30 organizaciones de mujeres y representantes femeninas de espacios mixtos eligieron a la lideresa Ventura Puac, de la Red de Mujeres Indígenas por la Paz, como delegada suplente al Consejo Nacional de los Acuerdos de Paz (CNAP). Ella participará en esa instancia junto a Sandra Morán, del Sector de Mujeres, quien asumió la titularidad para garantizar la transición.

Antes de dejar el cargo la ex delegada en el CNAP como interlocutora de las organizaciones de mujeres, Luz Méndez, presentó un informe de actividades realizadas entre 2005 y 2007 junto a la entonces suplente Sandra Morán. Al presentar sus valoraciones, señaló que la agenda de la paz ha sido marginal, que los

representantes del Estado no siempre vinculan su quehacer con el CNAP y falta coordinación entre las y los delegados de la sociedad civil.

En esta actividad se presentó un video del Sector de Mujeres referido a los Acuerdos de Paz. Aborda los 28 compromisos de Estado dirigidos a la población femenina y demuestra que sólo dos de ellos fueron cumplidos: la conformación del Foro Nacional de la Mujer y la Defensoría de la Mujer Indígena.

Las delegadas en este periodo iniciaron procesos como interlocutoras de las organizaciones de mujeres con el Estado en los siguientes temas: desarrollo rural con enfoque de género, reforma fiscal con enfoque de género y nuevo cronograma del cumplimiento de los Acuerdos de Paz.



ARCHIVO UNAMG

Situación de niñez y adolescencia

LACUERDA

La Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado (ODHA) dio a conocer en noviembre su XI Informe de la Situación de la Niñez y Adolescencia en Guatemala. Entre las afirmaciones señala que las ejecuciones extrajudiciales de jóvenes pobres han incrementado y en éstas están involucrados miembros de las fuerzas de seguridad.

Agrega que la comercialización de niñas y niños sigue siendo un problema grave que muestra la incidencia de bandas del crimen organizado. De enero 2006 a enero 2007, según el reporte, se practicaron 5,024 adopciones, de las cuales el 95 por ciento se efectuaron a Estados Unidos.

Esta publicación carece de referentes con relación a sus informes anteriores, dado que -argumenta- existe dispersión en las fuentes de información oficiales y el manejo de distintos indicadores, de tal manera que es imposible hacer un análisis desde variables efectivas.

Esta publicación de la ODHA reitera que las causas de la mortalidad y morbilidad infantil continúan siendo prevenibles, por ejemplo, las infecciones respiratorias y diarreas. Con respecto a la educación, si bien reconoce que existe mayor cobertura, *deja mucho que desear la reforma educativa y la alimentación escolar*, afirma.



El pasado diciembre fue aprobada por el Congreso de la República la Ley de Adopciones impulsada por distintas organizaciones de la sociedad civil. Para Claudia Rivera, Directora Nacional de Casa Alianza, la entrada en vigencia de dicha normativa significa un logro que representa que existan mecanismos de protección para la niñez guatemalteca ya que la misma cumple con los requisitos establecidos en el Convenio de La Haya. A decir de la entrevistada es importante *estar vigilantes para no permitir que amparos o la corrupción que ha existido en las esferas del gobierno detengan esta iniciativa*. El Consejo de Adopciones, ente rector que velará por el cumplimiento de la Ley, estará integrado por representantes de la Secretaría de Bienestar Social, la Corte Suprema de Justicia y el Ministerio de Relaciones Exteriores.

Cuando la niñez es noticia

Agencia de Noticias La NANA

Por tercer año consecutivo, se presentaron los resultados del monitoreo y análisis de medios impresos que realiza La Agencia de Noticias a favor de la Niñez y la Adolescencia, La NANA. A pesar que las temáticas abordadas como prioritarias por los rotativos en cada año estudiado no varían mucho, hay varios aspectos relevantes que se deben resaltar.

En 2006, nuevamente, las temáticas más incluidas en los abordajes mediáticos fueron Educación (28%), Violencia (17%), Comportamiento (11%) y Salud (10.63%). Reiteradamente estuvieron lejanas, en las páginas de los periódicos observados los 365 días del año, situaciones que vulneran la integridad de infantes y adolescentes. Entre las temáticas menos abordadas se encuentran: Abuso y Explotación sexual (2.1%), Migración y desplazamiento (0.6%), Medio Ambiente (0.6%) y Adolescentes en conflicto con la ley (0.2%) entre otros.

Datos positivos

La reducción del uso de los términos peyorativos -lenguaje que estigmatiza- es uno de los aspectos que sobresalen del balance. También se reconoce el aumento de publicaciones dedicadas a la infancia y adolescencia, únicamente dos diarios redujeron el número: *Siglo Veintiuno* acortó en cuatro por ciento y *Al Día* en 16.

Cobertura Medios



INFOGRAFÍA: MECHEZ

Construcción de unidad

LA CUERDA

Delegadas de tres frentes de organizaciones rurales coincidieron en la necesidad de repensar las formas de organización y las acciones que realizan, ya que éstas tienen que estar vinculadas a procesos concretos que viven en sus comunidades, municipios y regiones.

Este planteamiento forma parte de una reflexión colectiva de representantes de la Alianza de Mujeres Rurales, el Comité de Unidad Campesina, la Coordinadora Nacional de Organizaciones Campesinas, las Comunidades de Población en Resistencia de la Sierra y la Red de Mujeres de Plataforma Agraria, como parte de un proceso de *construcción de unidad* llevado a cabo durante varias reuniones en 2007.

Esta consideración tiene como contexto varias inquietudes, entre ellas,

la limitada participación política de las mujeres dadas las prácticas tradicionales de poder que favorecen a los hombres, otra es que las campesinas se han incorporado fundamentalmente a proyectos de desarrollo, de corto plazo y poco exitosos, sin ser reconocidas como sujetos políticos.

En diciembre de 2005, casi un centenar de mujeres participó en un Primer Encuentro Nacional en el que intercambiaron sus principales demandas y formas de organización. Un año después, en el Segundo Encuentro asistieron más de 400 delegadas en el que continuaron la presentación de experiencias, después de efectuar reuniones regionales en los que abordaron las repercusiones del tratado de libre comercio en el campo.

Antes de convocar al Tercer Encuentro Nacional, estas mujeres



organizadas decidieron hacer un alto en el camino a fin de reflexionar con más detenimiento hacia dónde visualizan sus alianzas y su agenda de lucha.

Como parte del intercambio de opiniones, exponen una crítica al sentido que se le está dando a la lucha por la tierra, ya que al acceder a esa recurso vía el Fondo de Tierras se deja de lado la memoria y la historia del

despojo, además hay organizaciones que siguen exigiendo más presupuesto para ese organismo a pesar de que es infuncional.

Otra de sus conclusiones acerca de la unidad entre mujeres es que si bien ésta es importante, lo relevante es la lucha colectiva desde las comunidades para ir consolidando las regiones y sus territorios.

Superación, intercambio y venta

LA CUERDA

La Asociación Política de Mujeres Mayas Moloj realizó por segundo año consecutivo la Feria de Arte y Trabajo Q'atzij (significa nuestro derecho al aire o nuestra voz). Esta iniciativa surge luego de que las participantes en los procesos de formación política, que esta agrupación impulsa, manifestaran su interés por exponer y vender sus productos.

En estas ferias ellas tienen la oportunidad de compartir con otras mujeres a fin de intercambiar la mercadería que elaboran y que -por falta de dinero- en ocasiones les es difícil conseguir.

Molaj impulsa estas actividades para promover los derechos de las mujeres y hacer visible el aporte que hacen a la economía familiar. María Cristina Tavico, coordinadora del proyecto, explica que quienes participan en las ferias han sido en algún momento víctimas de violencia intrafamiliar por lo que *estos espacios también tienen el objetivo de ayudar a que logren superar los efectos de las agresiones que han vivido.*



FOTO: ANDREA CARRILLO SAMAYOA / LA CUERDA

Diana Russell en Guatemala: La nueva inquisición

Myra Muralles / LA CUERDA

La *epidemia de femicidios* que ocurre en Guatemala, con el mayor índice de América Latina, tiene su raíz en el odio masculino a las mujeres desarrollado de forma brutal durante el conflicto armado interno. Es una transferencia de la contrainsurgencia, porque *tres generaciones de soldados que las violaron, mutilaron y asesinaron no fueron reeducados ni recibieron su merecido ante la justicia, y hoy los crímenes tienen las mismas características.*

Son palabras de Diana Russell, autora de la categoría política-criminal de femicidio, expresadas en esta capital durante una conferencia organizada por la Red de la No Violencia en noviembre de 2007.

Con la proliferación de armas y la impunidad, el peligro es mayor que en otros países, porque las mujeres viven en un estado de terror ante los brutales femicidios, un terrorismo que no preocupa a las autoridades guatemaltecas ni a muchos gobiernos, pero con el cual ellas tienen que lidiar sólo por el hecho de ser mujeres. *Esta es la nueva inquisición*, enfatizó.

Origen y sentido político del término

Hilda Morales, integrante de la Red, reseñó la larga y valiente trayectoria de Russell como defensora de derechos humanos. Ella usó por primera vez en público el término femicidio en el Tribunal de Crímenes contra Mujeres, realizado en Bruselas en 1976.

Con sencillez y franqueza, vistiendo una playera negra con la frase *stop femicide* (alto al femicidio), Russell contó que no es la autora de la palabra como creyó durante un tiempo hasta enterarse que en 1801 se usó en Inglaterra para referirse al homicidio o asesinato de una mujer. Pero su definición trasciende la neutralidad política con que se tipificaba tal delito. En su concepto, el femicidio es motivado por el machismo y se caracteriza por ser asesinatos de mujeres cometidos por hombres en afán de poder, superioridad, posesión, opresión y odio; es decir, las asesinan por ser mujeres. No todo asesinato de mujeres se da en ese contexto político, aunque lo cometa un hombre, aclaró.

También relató que el término no tiene mucha aceptación entre las feministas estadounidenses y exaltó el hecho contrario en Latinoamérica, particularmente Guatemala. Añadió que si existiera un Premio Nóbel Feminista, postularía a Marcela Lagarde, autora del término femicidio, por su lucha contra estos crímenes en Ciudad Juárez y otros estados de México.

Y con humilde sabiduría, Diana Russell dijo: *Creo que femicidio suena más apropiado en español. He escuchado largos debates sobre cuál término es mejor; me parece increíble, complicado, porque cualquiera funciona, están hablando de lo mismo. El problema es no nombrarlo.*

Consigna reiterada y válida

Rosalinda Hernández Alarcón / LA CUERDA

Antes de finalizar el 2007, las actividades alrededor de la problemática de la violencia contra las mujeres se intensificaron. A las expresiones organizadas de la sociedad civil no le faltan razones para demandar al Estado de Guatemala mayor decisión para garantizar la integridad física de la población femenina. Entre las acciones destacaron debates, presentación de libros y actos de denuncia.

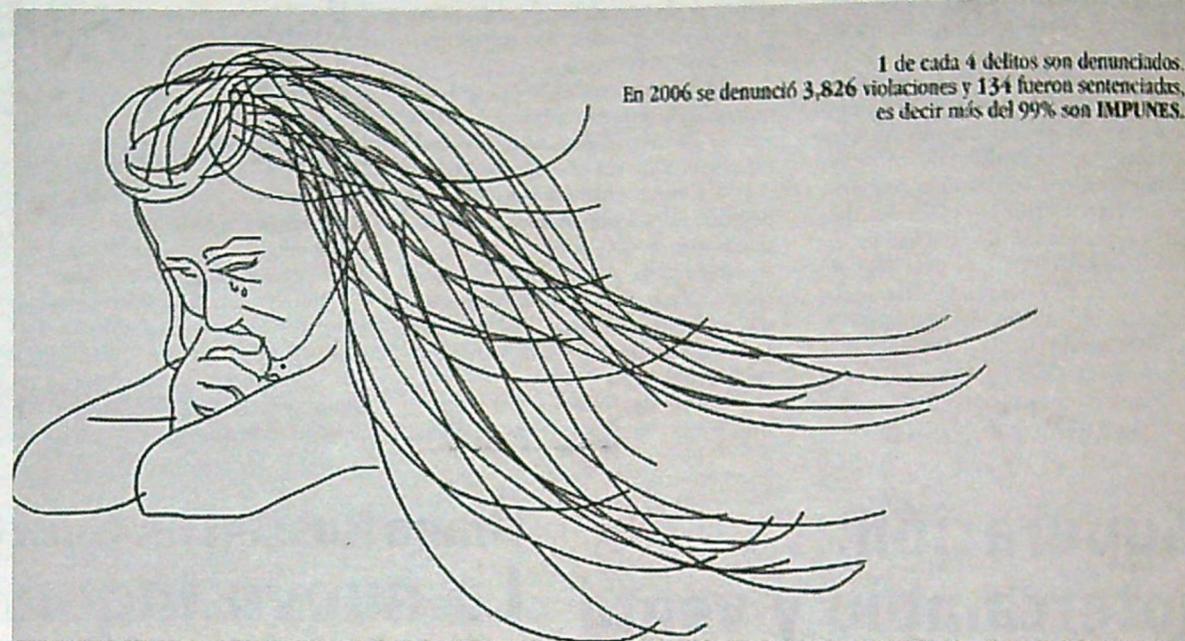
Entidades de la Universidad de San Carlos convocaron a un foro que abordó la violencia contra las mujeres, donde la historiadora Ileana Valdez la calificó como terrorismo de género y la feminista Lucrecia Vicente nombró *violencia silenciada dentro de la USAC* los casos de víctimas universitarias, ya que estudiantes que sufren abuso o acoso sexual no se atreven a denunciar tales agresiones.

A pesar de ser tan elevados los números que contabilizan los asesinatos y agresiones contra guatemaltecas, falta mucho por hacer a fin de que los tres organismos estatales reaccionen en correspondencia a la grave situación. También son necesarias las campañas para involucrar a conglomerados sociales más amplios. Aplicar el enfoque de género en los actos de violencia sin duda contribuye a dejar de calificarlos como hechos *normales e inevitables*.

Delitos sexuales

Casos de violencia contra mujeres poco reconocidos se refieren a las amenazas de violación sexual. Este tipo de agresión por lo general se mantiene en secreto. Las estadísticas así lo constatan. De ahí la importancia de abrir cauces para que ese tipo de hostigamiento se haga público, las víctimas tienen que contar con el acompañamiento debido que incluya seguridad y amplia solidaridad, así como la exigencia del esclarecimiento de los hechos.

Cabe traer a la memoria la amenaza que sufrió una integrante del Consorcio Actoras de Cambio, Amandine Fulchiron, quien acompaña a mujeres que fueron víctimas de violencia sexual durante el conflicto armado con vistas a que retomen papeles protagónicos en la transformación de sus proyectos de vida, comunitarios y/o de país. Esta agresión contra Amandine tendría que conside-



1 de cada 4 delitos son denunciados.
En 2006 se denunció 3,826 violaciones y 134 fueron sentenciadas,
es decir más del 99% son IMPUNES.

rarse como una amenaza contra todas las activistas que trabajan por los derechos humanos de la población femenina.

En la publicación *Por ser mujer*, se constata que existen fuertes sesgos sexistas en el trato a las víctimas de delitos sexuales por parte de los funcionarios judiciales, y que estas prácticas discriminatorias implican un daño a las mujeres agredidas así como fallas graves para la persecución penal.

Esta investigación fundamenta la falta de políticas públicas capaces de cambiar tales prácticas a fin de dar un adecuado tratamiento a las víctimas de estos delitos. Afirma que fiscales, personal técnico y de apoyo desconocen la disparidad real existente entre el agresor y la víctima. Sin ello es imposible garantizar los derechos de las mujeres.

Por ser mujer

Este texto aborda las limitantes del sistema de justicia ante muertes violentas de mujeres y víctimas de delitos sexuales. La autora es Kristin Svendsen y las co-autoras Hilda Morales Trujillo, Handy Barco y Claudia Paz y Paz.

En su primera página incluye una cita de la Organización Mundial de la Salud (1997): *Entre las mujeres de 15 a 44 años de edad, la violencia basada en el género es responsable de más muertes e inca-*

pacidades que la suma total atribuida al cáncer, la malaria, los accidentes de tránsito y la guerra.

Este enunciado podría sacudir conciencias, pero en sociedades como la guatemalteca donde predomina en el imaginario social la mal llamada normalización de las agresiones contra las mujeres, todavía impacta poco. Se necesita insistir en dar a conocer las dimensiones de este mal, que ha colocado a Guatemala como uno de los países más violentos contra las mujeres.

Algunas cifras para dimensionar la gravedad de la situación: España, con más de 40 millones de habitantes, registra en los primeros 11 meses del año pasado 62 asesinatos machistas, cuyas víctimas oscilan en las edades referidas en el párrafo anterior. En Guatemala, con 12 millones de habitantes, en ese mismo periodo suma 538 asesinatos de mujeres, aunque ninguna entidad estatal es capaz de establecer cuántos tienen un carácter machista y cuántos son ejecuciones extrajudiciales. Aquí todavía policías, administradores de justicia y periodistas utilizan el término crimen pasional, el cual está descartado en otros países donde la institucionalidad reconoce la violencia de género.

Un material de apoyo

Delitos contra las mujeres es el título de otro estudio, publicado por la Fundación Myrna Mack, que busca contribuir al debate acerca de la criminalización de la violencia contra las mujeres (violación, esclavitud sexual, prostitución y embarazo forzados, violencia sexual...). Este material se presenta en el contexto de la justicia penal internacional y analiza tales delitos en las legislaciones nacionales en El Salvador, Honduras, Nicaragua y Guatemala.

Incluye un marco referencial y un análisis comparativo de los delitos sexuales y de género en la legislación centroamericana y la Corte Penal Internacional (CPI), cuyo propósito es constituirse en una herramienta para funcionarias y funcionarios públicos, estudiantes y personas interesadas en esta problemática.

Como parte de sus conclusiones, afirma que el Estatuto de la CPI ha resignificado las definiciones doctrinarias tradicionales, ya que los mismos tienen como punto de partida la dignidad humana, de ahí que sugiere sean incorporados a las legislaciones centroamericanas *a favor de una justicia pronta y cumplida para las mujeres*. Aunque éstas definen algunos delitos, los mismos pueden resultar ambiguos y subjetivos, de tal manera que su enjuiciamiento se puede ver obstaculizado.

Dos historias y una misma lucha

Andrea Carrillo Samayoa / LA CUERDA

La falta de transporte público adecuado representa una de las mayores limitantes para las más de 400 mil personas que reporta la Encuesta Nacional de Discapacidad (ENDIS). Las posibilidades de tener trabajo, salud y educación se reducen al carecer de medios para movilizarse, además quienes deciden salir de casa se enfrentan a situaciones de peligro, malos tratos o indiferencia. Hay mucho por hacer a fin de promover políticas públicas que contribuyan a mejorar la calidad de vida de este conglomerado, cuyas demandas tendrían que formar parte de las agendas del movimiento social.

En esto coinciden Magaly Dávila y Reyna Chavarría, dos mujeres que desde hace algún tiempo pertenecen al Colectivo de Vida Independiente de Guatemala, en el que encontraron un espacio de resistencia para contrarrestar, a través de propuestas y planteamientos, la forma en que se aborda la problemática de la discapacidad y la posición que asume el Estado y el resto de la población.

Datos de la ENDIS revelan que más del 60 por ciento de los casos se originan como consecuencia de alguna enfermedad o por accidentes de tipo laboral, doméstico, deportivo o de tránsito. Sólo el 28 por ciento son de origen congénito y un menor porcentaje se desarrolla por problemas degenerativos y de salud como consecuencia de la edad. Cerca de 200 mil mujeres padecen alguna discapacidad y del total de las personas el 77.5 por ciento es mayor de 18 años.

Desde hace algunos años tanto Magaly como Reyna han pertenecido a diferentes organizaciones. Su



MAGALY DÁVILA. FOTO ANDREA CARRILLO SAMAYOA / LA CUERDA

interés por poner de manifiesto la situación que vive la población femenina las llevó a incorporarse, desde el 2006, a la Escuela de Formación Política que impulsa el Sector de Mujeres. *Si este tema de la discapacidad aún está invisibilizado a nivel general en todos los espacios, lo relacionado a las guatemaltecas todavía está pendiente de ser incorporado en las propuestas que se elaboren*, concuerdan las dos entrevistadas. Sus historias son distintas pero su lucha es la misma.

Rebelde con causa

A los cinco años le diagnosticaron poliomielitis y desde entonces Magaly Dávila dejó de caminar. Con la esperanza de que podría recuperarse su madre la internaba en hospitales por largas temporadas. *A mi mamá le decían que yo era su cruz porque me iba a tener que cuidar y mantener hasta que me muriera, en ese entonces no entendía el significado del comentario pero no me sonaba bien*, comenta.

Aunque le impedían salir de casa con el argumento de que podía lastimarse, durante su adolescencia se las ingeniaba para que sus hermanos la llevaran a fiestas y otros lugares. Le dijeron que no podría estudiar ni trabajar, menos que pensara en casarse, *conforme fui creciendo, me di cuenta que las cosas podían ser diferentes para mí*. Fue así que se involucró en diversos grupos que buscan mejorar la vida de personas con discapacidad, formó parte de un equipo de básquetbol y comenzó a relacionarse con otras personas.

Hoy a sus 44 años considera que la participación es importante ya que *debemos ser nosotros mismos quienes establezcamos las demandas en materia de políticas públicas y seamos protagonistas y vigilantes de los procesos*. Respecto a su integración al Sector de Mujeres opina que es necesario hacer una reflexión desde una perspectiva de género, que le permita asumir nuevas posiciones en la lucha que ha emprendido.

Mientras fue posible, Magaly recorrió en su silla de ruedas el anillo periférico para llegar a la Universidad de San Carlos, con el crecimiento de la ciudad y ante la falta de transporte que la ayudara a movilizarse no pudo concluir sus estudios. Un día decidió irse de su casa, formar una familia y trabajar. Hoy con su jubilación y algunos ingresos extras vive con sus dos hijos: *siempre he sido rebelde a las cuestiones que limiten mis posibilidades de prepararme y de participar*.

Un cambio positivo

Reyna Chavarría es una mujer con discapacidad adquirida. A los 35 años de edad le diagnosticaron esclerosis múltiple y su vida cambió por completo. Desde entonces su lucha se encaminó a exigir que el Instituto Guatemalteco de Seguridad Social (IGSS) proporcionara los medicamentos adecuados para el



REYNA CHAVARRÍA. FOTO ANDREA CARRILLO SAMAYOA / LA CUERDA

tratamiento de esta enfermedad. *Tuvimos que poner un amparo porque las medicinas son muy caras y el IGSS no quería asumir el gasto, ganamos y de esa cuenta hoy tiene la obligación de proporcionarlas*, agrega.

Actualmente forma parte de la Asociación Guatemalteca de Esclerosis Múltiple y es integrante de la junta directiva de la Coordinadora de Organizaciones de Personas con Discapacidad de Guatemala (COPDIGUA). Su incorporación al Sector de Mujeres surge de la necesidad de hacer una interpretación desde las mujeres respecto a la discapacidad y sus repercusiones en la población femenina.

En opinión de Reyna: *nosotras enfrentamos una situación de desventaja y desigualdad porque además de la estigmatización de la discapacidad, el acceso a oportunidades es más difícil para las guatemaltecas*. Ve valiosa la participación Magaly y de ella, ya que de esta manera se puede integrar a las discusiones las demandas de las mujeres con discapacidad.

Tiene 48 años, es madre separada y algunos ingresos propios le permiten mantener a su familia. Se crió en un ambiente en el que ella y sus hermanos tenían las mismas obligaciones por lo que sus hijas han crecido de la misma manera. No por ello ha dejado de hacerles ver que afuera de la casa hay que participar para lograr la igualdad. *Considero que a los cambios hay que sacarles provecho y aprender de los mismos, al adquirir esclerosis múltiple mi vida cambió. Abrí mis ojos a muchas cosas y encontré una razón más para luchar*, concluye. ♀

Sololá

Comercio y ciberespacio

Desde hace siete años se creó en este departamento la Asociación para el Desarrollo Integral de Guatemala (ASODIGUA), cuyas promotoras impulsaron la instalación de un centro que permitiera a indígenas capacitarse en el manejo de programas de computación, así como en el funcionamiento y mantenimiento del equipo. *La idea es promover la comercialización de las artesanías hechas por mujeres a través del Internet a fin de dar a conocer sus productos*, expresa María Dolores Puac, una de sus integrantes. Actualmente en esta asociación participan alrededor de 750 mujeres, quienes el año pasado participaron en talleres sobre la problemática de la violencia intrafamiliar y acerca de cómo evitar el contagio del VIH/sida.

Petén

Ellas en red

La necesidad de contribuir a mejorar la vida de la población femenina motivó a 30 peteneras, de entre 14 y 27 años, a formar la Red de Mujeres Jóvenes a favor de los derechos sexuales y reproductivos en siete municipios. Desde hace un año ellas se reúnen por las noches en diferentes casas, después de estudiar o trabajar, para capacitarse y hablar acerca del VIH/sida, la violencia intrafamiliar y en el noviazgo, además para intercambiar experiencias y conocer su cuerpo. Pricila Castillo Alvarado cuenta que han participado en distintas actividades relacionadas con fechas conmemorativas de las mujeres y en algunas oportunidades han dado a conocer sus mensajes en programas radiales y televisivos de su localidad. *Nos hemos reunido por el interés de ayudar a que otras chicas vivan sin violencia, lo que aprendemos lo reproducimos con otras jóvenes de los lugares donde vivimos*, agrega Pricila.

Jalapa

Por los caminos del feminismo

Luego de participar en 2007 en la Escuela de Formación Política del Sector de Mujeres, 150 lideresas xincas decidieron asumir el feminismo

como una propuesta teórica-política que les permita plantear soluciones a la problemática que enfrentan las guatemaltecas de esta región. Todas ellas forman la Asociación de Mujeres Indígenas de Santa María Xalapan y representan a 15 comunidades de la montaña de este departamento. Según Lorena Cabnal, integrante del grupo, un problema serio en esta área es el rapto de niñas, algunas de ellas son obligadas a contraer matrimonio y otras se las libera después de haber sido maltratadas o violadas. *Es por ello que decidimos impulsar un proyecto a partir de nuestras necesidades y consideramos oportuno crear nuestra propia escuela, que funciona desde hace un año y han participado jóvenes que dedican medio día a la educación formal y el resto a la formación política.*

Guatemala

Un espacio para hablar, compartir y aprender

En sus inicios el Grupo de Mujeres Sanjuaneras comenzó con cinco integrantes, hoy cerca de 500 forman parte de esta asociación. Desde hace dos años impulsan proyectos de formación política en una escuela. Abordan temas relacionados la violencia contra las mujeres, la participación ciudadana y el fortalecimiento organizacional, de igual manera comparten experiencias sobre cómo toman sus decisiones y planifican la cantidad de hijos que desean tener. Uno de sus ejes prioritarios es la formación de las jóvenes de San Juan Sacatepéquez, y recientemente 40 mujeres -entre 14 y 30 años- han sido beneficiadas. Una de ellas, Angélica María Sabán de 17 años, dice que de niña acompañaba a su madre a las pláticas y desde entonces le gustó enterarse de los temas relacionados con las mujeres. *Yo veo en mi comunidad que las jóvenes se casan y después los hombres las engañan o son madres solteras, además por la necesidad trabajan y ya no estudian. Yo me siento dichosa de estar aprendiendo otra vez, es un logro que he alcanzado. Al principio me sentía con miedo pero ahora participo y sé cuáles son mis derechos.*

DECLARACIÓN FEMINISTA 13 DE NOVIEMBRE Tz'kin

Nosotras ciudadanas guatemaltecas, herederas de las acciones visionarias reivindicativas y transgresoras de...

- Las rebeldes indígenas que participaron en sucesivas sublevaciones desde la colonia hasta nuestros días,
- las mujeres sindicalistas de 1920 que elaboraron el primer pliego de peticiones para hacer valer sus derechos laborales y de mujeres,
- todas las comunistas perseguidas por serlo,
- las mujeres de la Alianza Femenina en su lucha antidictatorial y por los Derechos civiles y políticos,
- las mujeres revolucionarias, combatientes y luchadoras sociales,
- todas las mujeres indígenas, pobladoras, estudiantes, profesionales, campesinas, sindicalistas asesinadas, desaparecidas y exiliadas
- las mujeres feministas de todas las épocas y lugares

Hacemos un llamado a mujeres y hombres, mayas, mestizos, xinkas y garifunas de todas las edades y todos los sectores y organizaciones sociales, a las ciudadanas y ciudadanos, a impulsar un movimiento político para la construcción de nuestra herramienta política, desde nosotras, desde las organizaciones y desde las comunidades.

Esta herramienta política, intenta ser la expresión de las aspiraciones democráticas de mujeres y hombres solidarios, que hemos alzado la voz por la lucha de nuestros derechos como mujeres y como Pueblos. Buscamos continuar la lucha social con una expresión política que vaya generando acciones complementarias a nuestros esfuerzos permanentes por cambiar las relaciones de poder inequitativas, desiguales e injustas en lo político, social, económico y cultural, en las que vivimos.

Nuestro esfuerzo asume las luchas contra violencia hacia las mujeres, las luchas por el respeto, reconocimiento y ejercicio de todos los derechos de las mujeres y de los Pueblos Indígenas, de la juventud y la niñez, además de las luchas por cambiar la discriminación y el racismo, por el respeto a todas las diversidades y a la diferencia, y el reconocimiento a la expresión de quienes somos. También asumimos las luchas las causas de la pobreza y la redistribución de la tierra, así como por la recuperación de nuestros territorios, conocimientos ancestrales y hacemos una propuesta amplia de bienestar colectivo que se base en una relación respetuosa con nuestro entorno.

Por la Equidad, la Democracia y la Libertad Les invitamos a esta construcción conjunta

Sheny Juárez, Manuela Alvarado, María Dolores Marroquín, Martha Godínez, Paula del Cid, Cristina Chiquín, Quimy de León, Aida Ramírez, Ana López, Linsley Tillit, Silvia García, Lily Muñoz, Isabel Cruz, Ana Cofiño, Dania Rodríguez, Lorena Robles, Rosario Escobedo, Iris Campos, Sandra Morán, Adelma Bercián.



OBSEQUIO PARA LA CUERDA